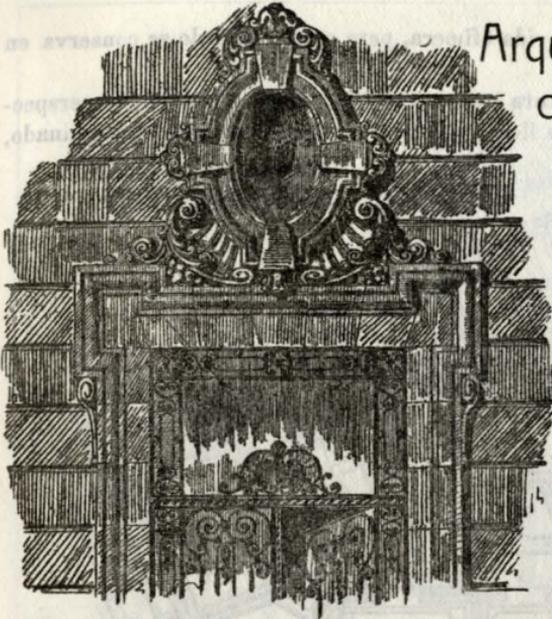


Arquitectura española contemporánea.



DETALLE DE LA PUERTA

Dibujo del arquitecto José Yarnoz.

El resurgir del barroco y la última obra del arquitecto Yarnoz.

Desde hace poco tiempo la arquitectura barroca inspira un gran interés, que contrasta con el desprecio y aun el odio que por ella sintieron las gentes de fines del siglo XVIII y de casi todo el XIX. Conocidísimas son las invectivas de nuestros escritores de arte de ese tiempo: Ponz, Ceán Bermúdez, Cavada...

Sin embargo, se ha exagerado mucho ese juicio y, le-

yendo atentamente las páginas de tales escritores, no es raro encontrar palabras de comprensión y tolerancia aun para las obras de un barroquismo más exaltado.

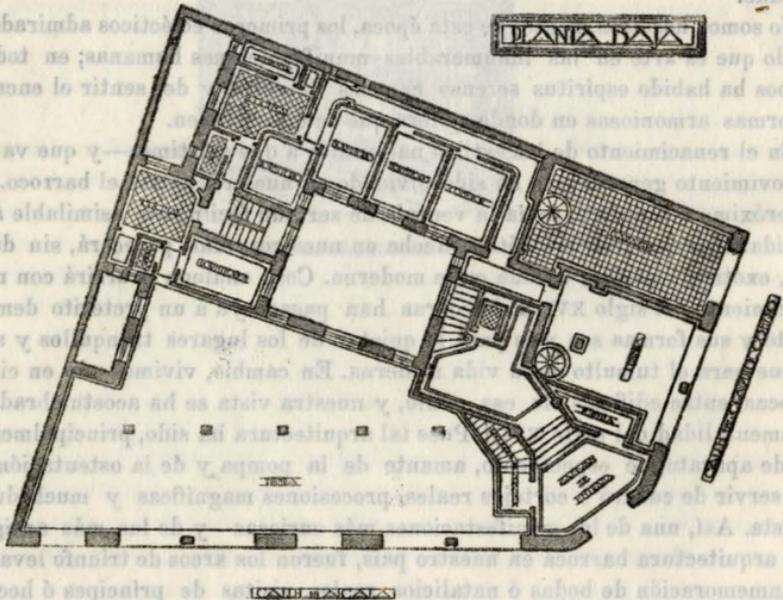
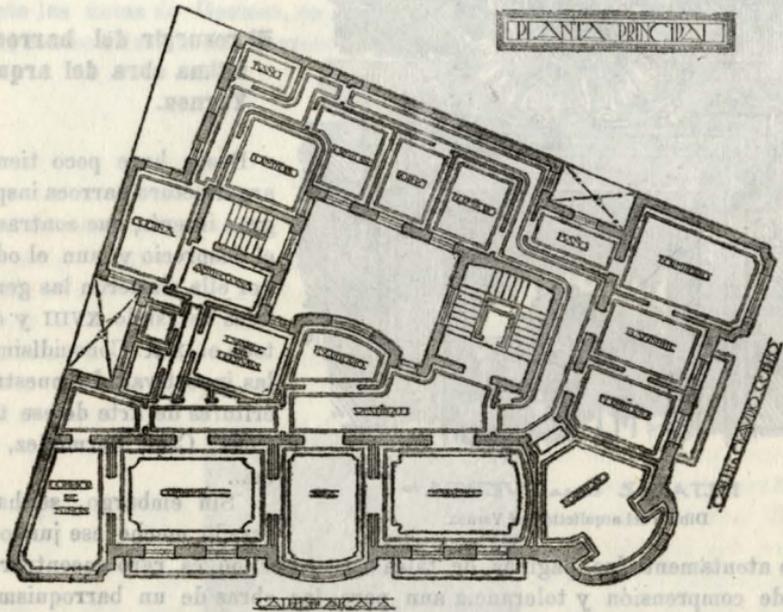
No somos nosotros, gentes de esta época, los primeros eclécticos admiradores de todo lo que es arte en las innumerables manifestaciones humanas; en todos los tiempos ha habido espíritus serenos capaces de gozar y de sentir el encanto de las formas armoniosas en donde quiera que se encontrasen.

En el renacimiento de los estilos nacionales á que asistimos—y que va siendo un movimiento general—no ha sido olvidado en nuestra patria el barroco. Estilo aun próximo á nosotros, tenía la ventaja de ser aún fácilmente asimilable á nuestra vida. Una construcción gótica, hecha en nuestros días, parecerá, sin duda alguna, exótica y postiza en una calle moderna. Cosa análoga ocurrirá con nuestro renacimiento del siglo XVI. Tales obras han pasado ya á un pretérito demasiado remoto y sus formas son más para la quietud de los lugares tranquilos y apartados que para el tumulto de la vida moderna. En cambio, vivimos aún en ciudades barrocas, entre edificios de ese estilo, y nuestra vista se ha acostumbrado á la monumentalidad del siglo XVIII. Pues tal arquitectura ha sido, principalmente, un arte de aparato, de espectáculo, amante de la pompa y de la ostentación, como para servir de cuadro á cortejos reales, procesiones magníficas y muchedumbres en fiesta. Así, una de las manifestaciones más curiosas—y de las más antiguas—de la arquitectura barroca en nuestro país, fueron los arcos de triunfo levantados en conmemoración de bodas ó natalicios reales, visitas de príncipes ó hechos de

ARQUITECTURA

análoga trascendencia, obras de vida efímera, pero cuyo recuerdo se conserva en dibujos y grabados de la época.

Con tal carácter, la arquitectura barroca es de ambiente dilatado, de perspectivas amplias. Cada arquitectura lleva alrededor de sí un ambiente determinado,





CASA DE ALQUILER EN LA CALLE
DE ALCALÁ, ESQUINA Á CLAU-
DIO COELLO, EN MADRID.—FA-
CHADA.

ARQUITECTO: JOSÉ YARNOZ.





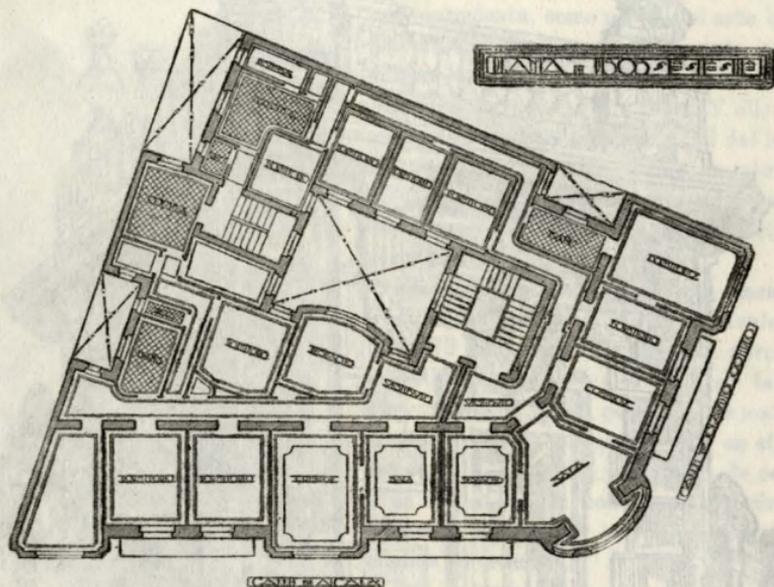
CASA DE ALQUILER EN LA CALLE
DE ALCALÁ, ESQUINA Á CLAU-
DIO COELLO, EN MADRID.—
PUERTA DE ENTRADA.

ARQUITECTO: JOSÉ YARNOZ.



fuera del cual pierde sus cualidades sustantivas. Los edificios góticos, por ejemplo, exigen una contemplación cercana; los barrocos son ya contemporáneos nuestros, pues necesitan para ser admirados los amplios espacios libres de las ciudades modernas.

Además, la gran ventaja de la arquitectura barroca para trabajar en ella actualmente, es su gran libertad, que causaba la indignación de gentes de educación académica. Es un arte sin reglas, sin preceptos, á través del cual la personalidad del artista puede manifestarse libremente. Por ello sería muy difícil una sistema-



tización de la arquitectura barroca; siguiendo la misma tendencia, se puede llegar á resultados muy distintos y aun opuestos, y en España encontraríamos numerosos ejemplos de ello.

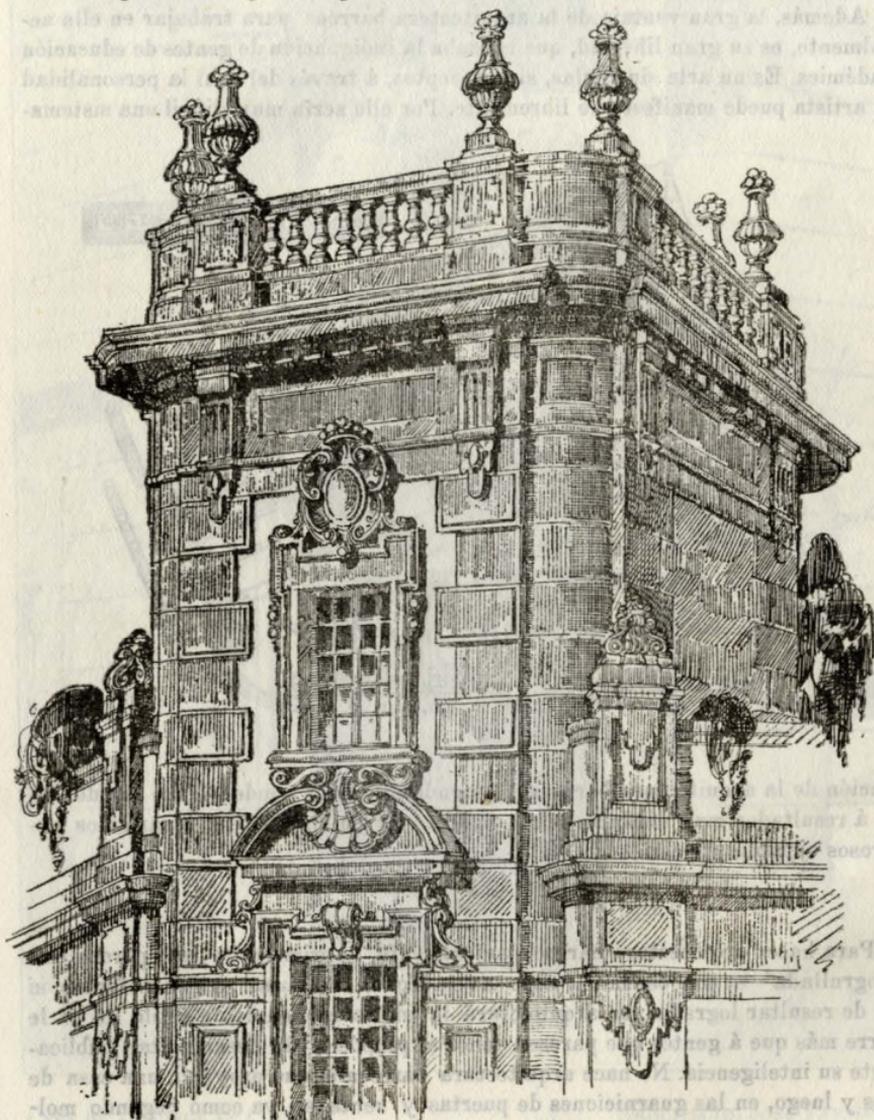
*
* *

Para hacer arquitectura barroca actualmente, lo primero—y esto parece una perogrullada—es conocer la del siglo XVIII. Todas las cosas exigen esfuerzo si han de resultar logradas; en arquitectura la improvisación de un estilo no se le ocurre más que á gentes que parecen tener el propósito de desacreditar públicamente su inteligencia. No hace arquitectura barroca el que proyecta una casa de pisos y luego, en las guarniciones de puertas y ventanas, va como pegando molduras y adornos de cualquier monumento de Madrid, rematándola con un antepecho de balaustres y pináculos del mismo origen. La obra moderna barroca de Madrid más felizmente lograda, la casa del cura de San José, no es una improvisa-

ARQUITECTURA

ción, sino fruto de un trabajo tenaz puesto al servicio de una capacidad arquitectónica grande. Su autor conoce el arte barroco, lo ha analizado concienzudamente y así su obra es barroca de espíritu tanto como de forma.

La aquiescencia general que obtuvo ese edificio, situado en lo más céntrico de



DETALLE DEL TORREON

Dibujo del arquitecto José Yarnoz.

Madrid, tanto entre el público como entre los profesionales, contribuyó en gran parte al éxito que ha tenido después el estilo en las obras modernas, aunque todavía no se ha empleado—que sepamos—en grandes edificios, que son tal vez para los que mejor se presta.

*
*

A esa corriente iniciada por la casa del cura de San José pertenece esta otra que reproducimos, también situada en la calle de Alcalá, número 81, esquina á la

de Claudio Coello, obra del arquitecto Yarnoz, entusiasta, como pocos, del arte barroco. En ella ha conseguido felizmente unir una silueta movida, muy del estilo, con una gran sencillez, agradable á la vista. Y ello es buena prueba de la gran elasticidad del barroco, que permite conseguir efectos de sobriedad á pesar de que siempre se ha venido hablando de él como de un arte dinámico, profuso y recargado.

La superficie que ocupa esta casa es de 515,90 metros cuadrados, equivalentes á 6.644,79 pies cuadrados; su coste aproximado 550.000 pesetas, resultando, por tanto, el pie cuadrado á 82,76 pesetas. Los materiales empleados en la cimentación y en el sotano son ladrillo cerámico y mortero de cemento, y en el resto de la construcción ladrillo cerámico y mortero de cal con cadenas intermedias de cemento.

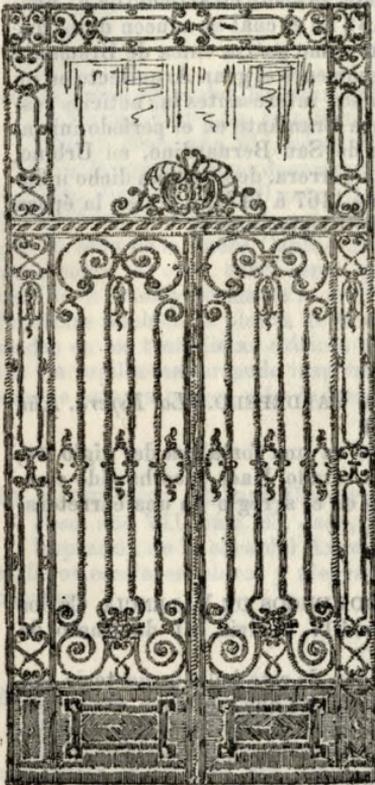
Los entramados horizontales y soportes de planta baja son de hierro laminado de diversos perfiles.

La decoración de fachada es de piedra artificial y lleva un zócalo de granito en planta baja.

Todos los demás detalles de construcción, como de carpintería, pintura, herrajes y decorado interior, son los correspondientes á una casa de esta importancia, tratado todo con gran sencillez y dentro del estilo del

edificio. Tiene, además, calefacción parcial en cada cuarto, ascensor, escalera de servicio con su montacargas y teléfono privado con la portería.

T.



Dibujo del arquitecto José Yarnoz.